



EL GOBERNADOR CIVIL
JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO
DE GUIPUZCOA

mu.-

San Sebastián, 28 de noviembre de 1.960.



Sr. D. José María Arizmendi
MONDRAGON

Mi querido amigo:

He leído con el mayor interés y detenimiento las notas que me adjuntaba a su atta. carta del pasado día 23. Solo quiero decirle que estoy absolutamente de acuerdo con las ideas y propósitos que se reflejan en las mismas. Le reitero que por completo convencido y de acuerdo.

Un saludo muy cordial de su buen amigo,

Firmado: José María del Moral.-

P.D.: He mandado hacer unas copias porque tengo personal interés en que las conozca el Comisario de Protección Escolar del Ministerio de Educación Nacional, D. José Navarro Latorre, buen

amigo mio y el Secretario General de la Organización Sindical.

He empezado a leer el *Boletín* n.º 3 de *Comprobar*
que me ha agrada.

MCM.

Ilmo. Sr. Don José Navarro Latorre
Comisario General de Protección Escolar
y Asistencia Social
MINISTERIO

Querido Pepe:

El Padre Arizmendi de Mondragón, es una persona que ha puesto en marcha en aquella localidad, una obra de proyección social, realmente gigantesca, y en torno al cual se ha agrupado toda la comarca. Se trata de un hombre de tenacidad muy fuera de lo corriente y con una preocupación social audaz y decidida. Como sabes, tengo frecuente contacto con él, porque entre sus múltiples actividades, figura una Escuela Profesional Privada, sumamente prestigiosa. Basado por tanto en la relación que conmigo le une, me ha enviado unas notas en las que formula una serie de consideraciones, que ignora si serán realizables en la práctica, pero que desde luego no son ninguna tontería. Como se trata de problema de tu competencia y jurisdicción, y casi más desde el punto de una real Asistencia Social, que del de la mera Protección Escolar, te remito adjunto las notas de referencia, para que éstaséndoles y a la vez me permito sugerirte te pongas al habla con el Padre Arizmendi, pues posiblemente os resultara factible llevar a la práctica entre los dos, algún ensayo como el que él propone, y cuya trascendencia puede resultar incalculable.

Sin más te envío un fuerte abrazo,

Guillermo de Reyna